

Por diseño

Mi mensaje no está entrelazado con ninguna filosofía, ni ha salido de un libro. No es un concepto o una idea. Se basa en una cosa: estás vivo. Y por el hecho de estar vivo tienes la posibilidad de sentirte plenamente satisfecho. En esta vida puedes sentir una alegría a la que nada afecta, una alegría que es independiente de todo.

Para algunas personas, mejorar significa conseguir un trabajo mejor, tener más éxito o ser más productivo. Para otras, significa tener una familia mejor, una casa más grande o un coche más potente. Pero piensa en esto: ¿quiénes somos? Estamos aquí en la Tierra durante un tiempo limitado. Pensamos que viviremos para siempre, pero es sólo una ilusión. La realidad es que hubo un día en que no estabas aquí. Luego naciste, hoy existes y un día tendrás que irte. Es una norma universal. Nadie está exento. Se aplica a todo el mundo, ya seas rico o pobre, culto o inculto. Da igual.

¿Sabes quién eres? Si alguien dice tu nombre, le contestas: "Sí, soy yo". Pero, ¿has comprendido que dentro de ti se está desplegando una magia y que esa magia es la realidad de tu existencia? Antes de que nacieras, todos se preguntaban: "¿Niño o niña?". Pero en cuanto llegaste a este mundo, el foco de atención era sólo uno: ¿respira o no? Y cuando dejes este mundo, todos estarán pendientes de esa última cosa: ¿respira o no?



Así que, ¿por qué el aliento es algo tan especial? Es tan especial porque sin él no eres nada, y con él lo eres todo. Cuando está ahí, puedes ser tío o tía, padre o madre, hijo o hija; puedes tener éxito o fracasar, reír o llorar. Pero cuando no está, eres polvo. Mientras está ahí la respiración, no eres polvo. Cuando la tienes, puedes decir: "¡Pasa! ¡Bienvenida! ¡Buenos días!". Pero cuando ya no esté, la gente dirá: "Lléváoslo de aquí".

Lo que es tan especial es que tenemos la más increíble de las bendiciones y no le prestamos ninguna atención. Se la prestamos a lo que nosotros consideramos una bendición: "Concédeme un hijo, concédeme un trabajo, concédeme esto, concédeme lo otro". Pero tienes más bendiciones de lo que crees, y el día en que empieces a contarlas te quedarás asombrado. Entonces comprenderás lo que de verdad significa estar agradecido. Cuando el corazón está

realmente lleno y empiezas a comprender, la confusión desaparece y llega la claridad. Empiezas a ver la sencillez de la existencia. Lo esencial no son los éxitos y los fracasos, sino sentirse agradecido por esta vida.

Muchos dicen: "Mi propósito en la vida...". Pero no se trata de *tu* propósito en la vida. ¿Cuál es el propósito de que *tengas* vida? ¿Cuál es? Gracias al aliento, este cuerpo se mueve, y baila, y siente. Estás sintiendo, sintiendo y sintiendo durante todo el día. Sientes el frío, el calor, lo suave, lo áspero; eres una máquina de sentir. Y todos los seres humanos anhelan sentir alegría. Hemos querido sentirla desde pequeños, incluso desde antes de saber que tenía un nombre.

El corazón humano está lleno de una alegría que la puedes sentir cuando quieras y estés donde estés; una alegría de la que nunca tendrás bastante. ¿Sabías que no puedes tolerar muy bien la tristeza? No estás hecho para ella. Cuando te sientes triste, quieres dejar de estarlo lo antes posible. Pero con la alegría, no hay ningún problema. Podrías pensar que eso da una pequeña pista acerca de qué es lo realmente importante para ti. Y la pista es: no hay límite para la alegría, y somos extremadamente alérgicos al dolor y al sufrimiento.

¿Has encontrado la fuente de alegría infinita? Por diseño, no está lejos de ti. Si lo que anhelas es alegría, no tendría ningún sentido que la fuente de esa alegría fuese inaccesible para ti. Así que, por el ingenioso diseño de esta vida, la fuente de alegría va contigo adondequiera que vayas.

Existe la posibilidad de disfrutar en esta vida. No hay restricciones. Encuentra esa fuente infinita de alegría dentro de ti.



Prem Rawat